

FRASEOLOGÍA Y PAREMIOLOGÍA: UNA ENTREVISTA CON CARMEN MELLADO BLANCO

Carmen Mellado Blanco

Maria Luisa Ortiz Alvarez

Carmen Mellado Blanco es Licenciada y Doctora en Filología Moderna (Alemán) por la Universidad de Salamanca (1989, 1997 respectivamente) y Diplomada en Filología Italiana por la misma universidad (1987). Directora del grupo de investigación FRASESPAL desde 2007 e investigadora principal de varios proyectos interuniversitarios de lingüística contrastiva financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad, actualmente en colaboración con el *Institut für Deutsche Sprache* (IDS) de Mannheim, Alemania. Es autora de casi un centenar de publicaciones internacionales en distintos ámbitos, especialmente del campo de la Sociolingüística, Semántica y Fraseología. Forma parte del Consejo Científico y/o Asesor de revistas de primer rango como el *Yearbook of Phraseology*, *Verba*, *Linguistik online*, *Open Linguistics*, *ELUA*, *CLINA*, *CFG*, *Äussiger Beiträge*, entre otras. Ha sido conferenciante invitada en congresos y cursos internacionales de numerosas universidades españolas y europeas de Alemania, Italia, Francia, Grecia, Eslovenia, Portugal, Polonia, etc., así como en las universidades brasileñas de Fortaleza, São José de Rio Preto y Brasilia. Miembro del Consejo Consultivo y de la Junta Directiva de EUROPHRAS ("European Society of Phraseology").

Conociendo la vasta experiencia de usted en los estudios fraseológicos, nos gustaría saber algunas cuestiones actuales sobre este campo de investigación que con el tiempo ha ganado cada vez más espacios dentro de la gama de asuntos y discusiones concernientes a las lenguas y culturas en contacto nos diferentes ambientes en que la globalización se ha hecho presente.

ORTIZ ALVAREZ – La Fraseología es un área que se ha consolidado en todos estos años y esto se debe principalmente a los estudios desarrollados en diferentes países. No obstante, aún existen varias opiniones acerca de su condición, de su status. Algunos opinan que la Fraseología es una rama de la Lingüística, otros la colocan como una rama de la Lexicología, algunos acreditan que es una disciplina autónoma. ¿Que usted nos puede decir al respecto?

MELLADO BLANCO – Ciertamente, la Fraseología es un ámbito de estudio que ha obtenido reconocimiento en la mayoría de las lenguas europeas durante las últimas tres décadas, en España especialmente en los últimos veinte años. No se trata de un hecho aislado, sino que está en sintonía con el creciente interés desarrollado en la Lingüística a partir de los años 90 por la lengua hablada, por la disciplina de la Semántica Cognitiva y por aspectos pragmáticos de la comunicación. Estos tres elementos constituyen tres pilares en los que se fundamentan los estudios fraseológicos, dado que gran parte de las unidades fraseológicas son empleadas primordialmente a nivel oral, tienen una semántica figurada y están, además, vinculadas a condiciones de uso particulares, en especial las fórmulas rutinarias.

No obstante, y a pesar del empeño de todos los que nos dedicamos a la investigación de las unidades fraseológicas, la Fraseología sigue siendo en España un apéndice de la Lexicología y no se considera con peso propio como para constituir una disciplina autónoma. Esto, desde mi punto de vista, constituye un error, pues la Fraseología debe analizarse de manera distinta a la de los lexemas simples. Su condición plurimembre le otorga, ciertamente, un significado y un comportamiento discursivo especiales. No es el hecho en sí de ser cadenas formadas por varios constituyentes, sino las propiedades semánticas y pragmáticas que de ello se derivan, lo que hace de las unidades fraseológicas entidades diferentes que merecen ser estudiadas en una disciplina independiente.

ORTIZ ALVAREZ – De acuerdo con su punto de vista, ¿la fraseología en el siglo XX tuvo un auge extraordinario debido a los aportes de la escuela rusa y alemana?

MELLADO BLANCO – Sí, fueron lingüistas de la antigua Unión Soviética los que comenzaron a interesarse por la fraseología y su tratamiento lexicográfico a partir de los años 1940 (V. V. Vinogradov), lo cual debe entenderse en el contexto de auge general de la investigación lingüística en este país. Años después, a partir de la década de los 70, algunos lingüistas alemanes de la extinta República Democrática Alemana que dominaban el ruso, como J. Häusermann y especialmente W. Fleischer, actuaron de intermediarios entre la investigación soviética y la europea occidental escribiendo obras clave en alemán. También germanistas rusos se interesaron por la fraseología alemana desde los años 70, en especial I. Černyševa, y contribuyeron enormemente al avance de la investigación fraseológica del alemán. Ésta, junto con la del ruso, dominó el panorama europeo hasta casi finalizar el S. XX. Tampoco debemos olvidar los estudios pioneros de los anglosajones, si bien su punto de vista estuvo desde un principio más focalizado en las colocaciones y en la combinatoria de los lexemas, y no tanto en aspectos teóricos, como clasificatorios o terminológicos. Por último, quisiera rendir homenaje a dos compatriotas tuyas muy bien conocedoras de la lengua rusa. Me refiero a las fraseólogas cubanas Antonia María Tristá Pérez y Zoila Victoria. Carneado Moré, cuya contribución a la fraseología del español en la década de los años 80 y 90 ha sido especialmente significativa por su modernísima visión de la Lingüística y la Lexicología. Ellas fueron las primeras en formular la necesidad de interpretar las unidades fraseológicas en su contexto, de reconocer modelos semántico-estructurales y de sentar las bases de la fraseografía moderna.

ORTIZ ALVAREZ – ¿Cuáles son las tendencias actuales en los estudios fraseológicos, están en consonancia con las demandas del mundo contemporáneo?

MELLADO BLANCO – Querida María Luisa, esa es una pregunta complicada. La lengua es, como todos sabemos, una parte fundamental de la existencia

humana, pero también somos conscientes de que los estudios humanísticos están bastante desacreditados en nuestra sociedad occidental, que parece solo interesarse por ramas del conocimiento relacionadas con las ciencias económicas y naturales experimentales. La clave esté, quizás, precisamente en eso, en saber transmitir a la sociedad la importancia de la competencia fraseológica en las lenguas y que al conocimiento y descripción de esta competencia se accede fundamentalmente a través de los corpus. Saber expresarse de manera idiomática, ya sea en la lengua materna, ya sea en una segunda lengua, proporciona riqueza al discurso y refuerza nuestras estrategias comunicativas, lo cual es útil en todas las parcelas de la vida, no solo en el mundo académico de la Lingüística.

ORTIZ ALVAREZ – ¿La Lingüística de Corpus ha tenido un papel importante en la recuperación de unidades fraseológicas en contexto?

MELLADO BLANCO – Efectivamente, como ya he apuntado en la respuesta anterior, el análisis de corpus permite ver, estudiar y comprender el comportamiento de las unidades fraseológicas en el discurso, y así ayudar a describir la competencia fraseológica en cada lengua. Hoy en día se tiende a trabajar con macrocorpus de millones de tokens para alcanzar resultados más representativos. Además, es conveniente discriminar estos resultados en función de los géneros textuales, ya que la tipología y volumen de fraseologismos en los corpus está muy vinculado al tipo de texto en el que aparecen.

La Lingüística de Corpus se ha convertido, no solo para la Fraseología, sino también para el resto de disciplinas lingüísticas en general, en una herramienta totalmente imprescindible porque parte de textos reales y no de la intuición del lingüista, como era la práctica común (introspección) en los estudios lingüísticos europeos hasta prácticamente finales del S. XX.

ORTIZ ALVAREZ – Las unidades y enunciados fraseológicos son reflejo de las lenguas-culturas de las diferentes comunidades

sociolingüísticas. ¿Cuál es la importancia de su conocimiento y uso para la traducción y para la comunicación intercultural?

MELLADO BLANCO – Sí, María Luisa, una gran parte del caudal fraseológico de las lenguas se nutre de imágenes, tradiciones, anécdotas y hechos históricos que son específicos de esa comunidad lingüística. Así, una frase como “Esto dura más que las obras de la Sagrada Familia” puede despertar la curiosidad de un extranjero que estudia nuestra lengua, que querrá saber qué obra es esa de la Sagrada Familia, dónde se ubica (en Barcelona) y por qué se toma de paradigma para expresar que una obra tarda mucho en concluirse.

Conocer este tipo de fraseología nos ayuda, sin duda, a saber más de la cultura de la lengua extranjera, pero no solo eso. También el acercamiento onomasiológico a la fraseología, por ejemplo en el ámbito de las comparaciones estereotipadas, pone de relieve qué temas ocupan y/o preocupan a cada pueblo. En esta línea, el estudio que yo llevé a cabo hace unos años (en 2010) puso de manifiesto que por ejemplo en alemán hay muchas comparaciones fraseológicas en torno a la grosería (ser más grosero que...), un tema que en las comparaciones fraseológicas del español es inexistente, mientras que en este idioma es la fealdad (más feo que...) la temática de muchas comparaciones, y esto sucede en mucho mayor grado que en alemán. De todas maneras, hay que ser prudente con estos estudios de binomio “lengua-cultura” y respecto a las conclusiones que de ellos se puedan extraer, pues a veces la relación entre lengua y cultura no es tan directa como pueda parecer. El hecho de que, por seguir con el mismo ejemplo, las comparaciones estereotipadas en alemán con la palabra “feo” (hässlich) no sean tan frecuentes proporcionalmente como en español no significa necesariamente que este tema no preocupe a los alemanes...

En cuanto a la segunda parte de la pregunta, es evidente que para poder traducir un texto de una lengua A a una B se necesita en primer lugar reconocer como tales las expresiones fraseológicas que aparecen en la lengua A. Si no hay reconocimiento de estas estructuras no hay comprensión del texto A, y, por tanto, el texto en la lengua B será erróneo por no transmitir el sentido de la lengua original.

Para la comunicación intercultural, las fórmulas rutinarias de interacción social son especialmente importantes, pues son las que nos permiten adaptarnos y reproducir los usos y normas sociales de la lengua extranjera. Debemos saber qué expresión se utiliza para agradecer un favor, para dar una condolencia, para desear buena suerte, para felicitar a alguien, para disculparnos por llegar tarde, etc., y todas estas expresiones están ritualizadas y fijadas en la lengua.

ORTIZ ALVAREZ – ¿Qué desafíos tenemos aún por delante en esta área y cómo podríamos enfrentarlos para fortalecer aún más los estudios fraseológicos, paremiológicos y fraseográficos?

MELLADO BLANCO – Bueno, el desafío principal con el que contamos actualmente es el estudio de la lengua oral. Una gran parte de nuestros enunciados en la comunicación oral no se “producen”, sino que se “reproducen”, es decir, en un porcentaje muy alto lo que hablamos es discurso prefabricado (fraseología). Antes comenté que el análisis de la fraseología debe realizarse a través de textos, el problema es que los corpus están formados en su mayor parte por textos de producción escrita, no oral. Este hecho dificulta el avance de la fraseología porque hace que se excluyan muchas unidades y esquemas fraseológicos por no aparecer en el nivel escrito. El reto consiste, realmente, es desarrollar una metodología adecuada que permita crear más cantidad de corpus de lengua hablada y espontánea, para así poder recoger y describir las unidades fraseológicas en los diccionarios.

ORTIZ ALVAREZ – Carmen, Usted recién lanzó la obra *Discurso Repetido y Fraseología Textual Español y Español – Alemán*, en coautoría con Katrín Berty e Inés Olza. ¿Nos podría describir cuáles son los principales aspectos que el libro aborda?

MELLADO BLANCO – El libro consta de tres bloques, uno dedicado básicamente a cuestiones traductológicas y contrastivas de la fraseología, otro a aspectos discursivos, por ejemplo el uso de unidades fraseológicas en las tertulias televisivas, en los periódicos o en obras literarias, y un tercer bloque

dedicado a los esquemas fraseológicos, es decir a aquellas estructuras formadas por constituyentes fijos y otros que son slots actualizables en el discurso, y cuyo significado global permanece constante. Un ejemplo de esquema fraseológico ecoico en español sería [¡Ni X ni narices!], como respuesta de refutación a un enunciado previo donde ya aparecía el constituyente X.

Por su temática, se trata de un volumen muy innovador y espero también inspirador de futuros trabajos en otras lenguas distintas al español o alemán.

ORTIZ ALVAREZ – Usted publicó la obra *La Fraseología del siglo XXI. Nuevas propuestas para el Español y el Alemán*. Desde su punto de vista, ¿cuáles son las necesidades más urgentes, los principales desafíos en este dominio (la Fraseología y la Paremiología) en el siglo XX?

MELLADO BLANCO – Las necesidades más urgentes son en primer lugar reconocer la importancia de la competencia fraseológica dentro de la enseñanza de las lenguas extranjeras, parcela que hasta el momento ha sido muy descuidada en la mayoría de las lenguas. En segundo lugar se necesita abordar el estudio de la Fraseología y la Paremiología con un enfoque semántico y pragmático, en sintonía con la Semántica Cognitiva, la Lingüística de Corpus y la Gramática de Construcciones. Hasta hace bien poco, la investigación fraseológica estaba centrada en la morfología y en las clasificaciones de las unidades fraseológicas, y en la Paremiología prevalecía un interés recopilatorio y no tanto lingüístico. Considero que ya es hora de adecuar la investigación fraseo-paremiológica a las tendencias y avances lingüísticos del momento.

ORTIZ ALVAREZ – ¿Cuál(es) son sus intereses de investigación en este momento? ¿En qué trabaja específicamente?

MELLADO BLANCO – En este momento, dentro de nuestro equipo de investigación FRASEPAL, estamos llevando a cabo una investigación muy completa sobre esquemas fraseológicos y sobre la combinatoria de las unidades fraseológicas del alemán y español en corpus de ambas lenguas. Se trata de un

proyecto de investigación interuniversitario, en colaboración con el Institut für Deutsche Sprache de Mannheim (Alemania), que es pionero en Lingüística de Corpus en Alemania. Nuestra idea para el futuro es ampliar el número de lenguas estudiadas e implementar los resultados en un diccionario multilingüe online de esquemas fraseológicos. Como grupo ya tenemos experiencia lexicográfica y fraseográfica, pues en 2013 publicamos nuestro diccionario bilingüe alemán-español *Idiomatik Deutsch-Spanisch* en la editorial Buske (Hamburgo, Alemania), con 35.000 entradas y más de 1.200 páginas, absolutamente pionero por su volumen en el ámbito de la fraseografía del alemán y español. Esta vez nos queremos centrar solo en los esquemas fraseológicos, que hasta la fecha apenas aparecen en los diccionarios por ser difíciles de identificar y lematizar. El diccionario se prevé publicar en soporte digital.

ORTIZ ALVAREZ – En las primeras etapas de los estudios fraseológicos encontramos la delimitación del objeto de la Fraseología, la definición y clasificación de las unidades de análisis. ¿Usted cree que esa idea aún continúa siendo importante?

MELLADO BLANCO – El objeto de estudio de la Fraseología, su delimitación de parcelas contiguas (como la de los compuestos sintagmáticos), así como su clasificación, siguen siendo temas sin resolver en la investigación fraseológica. La tendencia actual es la de convertir cualquier combinación usual de dos o más palabras en Fraseología, independientemente de su idiomática y criterios de fijación. Así, una combinación de palabras como café con leche sería una unidad fraseológica por ser muy usual y aparecer recurrentemente en los corpus.

Yo, personalmente, tengo la impresión de que en estos momentos el estatus y los criterios identificativos de la categoría “fraseologismo” están menos claros que hace unos años, debido esto al avance y preponderancia de la Lingüística de Corpus, que como disciplina ha revuelto bastante la visión estática de las categorías lingüísticas que teníamos. También la separación entre Gramática y Léxico está desapareciendo y a lo que actualmente se tiende es a un análisis integral y conjunto de las unidades lingüísticas sin tener en cuenta tal

diferenciación. De todas maneras, creo que estos cambios no deben desanimarnos, bien al contrario, son positivos para la Fraseología, ya que lo que importa realmente es la descripción léxico-gramatical de los fraseologismos, así como su comportamiento discursivo, independientemente de su etiquetación formal. Es importante, igualmente, tener muy presente que las unidades del sistema conforman un *contínuum* a todos los niveles: morfológico, léxico, semántico, pragmático, discursivo, etc., es decir, no representan categorías estancas.

ORTIZ ALVAREZ – ¿Qué recado usted dejaría para los fraseólogos brasileños?

MELLADO BLANCO – Como ya indiqué hace unos años en el prefacio de su maravilloso libro *Uma (re)visão da teoria e da pesquisa fraseológicas* (2011), la Fraseología de Brasil está viviendo un momento verdaderamente dulce. Esto se debe en gran parte a la nutrida lista de lingüistas, en su mayoría mujeres, que están llevando a cabo una investigación profunda de las unidades fraseológicas desde distintos ámbitos: la Lingüística Cognitiva, la Lingüística de Corpus, las Lenguas de Especialidad (por ejemplo la Fraseología Jurídica), la Lexicografía. Esta tremenda actividad ha derivado en una amplia producción de libros y artículos que colocan al portugués de Brasil en un nivel muy próximo al de otras lenguas que llevan más años de tradición en el estudio de la Fraseología, como el alemán o el inglés. Además de esto, no debemos olvidar que Brasil cuenta con una *Associação Brasileira de Fraseologia e Paremiologia* desde hace varios años, creada por el impulso de Maria Luisa Ortiz. En este favorable caldo de cultivo se han organizado desde 2010 tres congresos internacionales (Brasilia, Fortaleza y São José do Rio Preto) que han contado con las mayores personalidades del ámbito de la Fraseología a nivel internacional. Por todo ello mi más sincera felicitación a Brasil y a sus investigadores e investigadoras de Fraseología y Paremiología. Sin duda disponen ya de unas bases bien firmes para seguir avanzando y contribuir al desarrollo científico de esta disciplina a nivel mundial.

(IN)CONCLUSÕES...¹

Como se pode observar nas respostas das duas especialistas entrevistadas [ver *Fraseologia e Paremiologia: uma entrevista com Gloria Corpas Pastor*, nesta edição], os estudos fraseológicos ainda não se esgotaram, pelo contrário, a tendência é ampliar o seu horizonte, a sua inter-relação com outras áreas.

A fraseologia, considerada desde os primórdios uma subdisciplina da Lexicologia, tem tentado achar o seu lugar e a sua autonomia, questão essa que os fraseólogos soviéticos já vislumbravam, nas décadas de 40 e 50, como aponta Klare (1986):

A investigação soviética tende para compreender a fraseologia como disciplina linguística autônoma e para excluí-la assim da lexicologia e estabelecê-la num grau equivalente ao lado da lexicologia como disciplina linguística autônoma. Este ponto de vista parte do fato de que os fraseologismos (locuções fraseológicas, fraseolexemas, etc.), contrariamente às palavras simples e compostas, dispõem também de especificidades e particularidades, restando a questão de estas especificidades serem suficientes para retirar a investigação fraseológica do campo geral da lexicologia. [KLARE, 1986: 356]

Segundo Tristá (1988), também houve uma tentativa de Bally em instituir a Fraseologia como uma disciplina no início do século XX. Concordo plenamente com Corpas em que hoje a Fraseologia pode ser considerada uma disciplina autônoma, pois tem um objeto de estudo, as unidades fraseológicas, além disso, construiu as suas bases teóricas sólidas e se coloca em interface com outras áreas, com as quais se relaciona.

A fraseologia contemporânea, além dos estudos contrastivos, de tradução, da fraseodidática, dentre outros, já se alia à Linguística de Corpus e à Análise do Discurso, o que explica e reforça o seu caráter interdisciplinar. Contudo, é preciso ainda achar um consenso com relação à classificação das unidades fraseológicas, ao enfoque pragmático dessas unidades, à introdução delas nas aulas de LM e LE para poder desenvolver a competência fraseológica dos usuários da língua. Sem esquecer que devemos reforçar a produção fraseográfica, para dar assim a oportunidade àqueles que se interessam por este campo de encontrar uma obra de consulta que possa esclarecer as suas dúvidas quanto à decodificação e uso dessas unidades.

¹ Nota do Editor: No original, em português.

A fraseologia está enraizada no nosso cotidiano, faz parte do nosso discurso diário, expressa nossas ideias, pensamentos, sentimentos, ela nos identifica e com ela nos identificamos, é fruto da nossa representação da realidade, e componente do nosso patrimônio cultural.

[...] é através da fraseologia que as singularidades da língua e a maneira de pensar de uma comunidade melhor se refletem, pois as unidades que a compõem descrevem o mundo real, as experiências quotidianas, o colorido e a sabedoria de um povo, tornando-se num importantíssimo veículo de identidade e de cultura (ORTÍZ ÁLVAREZ, 2012, p.11).

Agradeço a Gloria Corpas² e a Carmen Mellado pela gentileza de nos permitir mergulhar com elas no mundo fraseológico e dialogar sobre questões atuais desse campo. À **ReVEL** por ter me escolhido como entrevistadora e mediadora desse diálogo.

SOBRE A ENTREVISTADORA, MARIA LUISA ORTIZ ALVAREZ

É formada em Língua e Literatura russas, mestre em Ciências Pedagógicas pelo Instituto Superior Pedagógico de Moscou. Doutorado em Linguística Aplicada pela UNICAMP, Pós-doutorado pela UFBA e Pós-doutorado pela Universidade de Santiago de Compostela, Espanha. Formou-se também como professora de Língua Portuguesa na Universidade de Havana, Cuba em 1992, instituição onde trabalhou como formadora de professores de língua russa durante 22 anos (1978 -2000) e 10 anos (1990 - 2000) como formadora de professores de PLE. Atualmente é Professora Associada III do Instituto de Letras da Universidade de Brasília, instituição em que já ocupou os cargos de Vice - chefe do Departamento de Línguas Estrangeiras e Tradução, Coordenadora do Programa de Pós-graduação em Linguística Aplicada. Em 2006 foi eleita Diretora do Instituto de Letras (2006-2010) e reeleita em 2010 (2010-2014). Foi membro da Diretoria da Sociedade Internacional de Português Língua Estrangeira - SIPLE (2001 – 2004). atualmente é membro do Conselho Consultivo da SIPLE (2010-2013 e 2014-2017, 2017-2020). Em 2005 foi eleita Presidente da Associação de Linguística Aplicada do Brasil (ALAB) e reeleita em 2007. Foi membro do

² Ver *Fraseologia e Paremiologia: uma entrevista com Gloria Corpas Pastor*, nesta edição.

Conselho Consultivo da ALAB no período de 2009 a 2011. Tem experiência na área de Linguística, com ênfase na Linguística Aplicada, e na área de estudos fraseológicos. Tem publicado vários artigos, capítulos de livros e livros nas áreas em que atua. Forma parte de Conselho Editorial e Consultivo de várias revistas e livros (Revista Brasileira de Linguística Aplicada, Revista Brasileira de Linguística, Acta Semiótica et Linguística, Pontes Editores, dentre outras) e consultora *ad hoc* da CAPES, da FAPERO e da FAP-DF. É vice-coordenadora do Projeto "Português como Língua de Herança" (POLH), em parceria com a UFBA e o DPLP do Ministério das Relações Exteriores, Membro do Conselho Consultivo do Portal do Professor de PLE do Instituto Internacional da Língua Portuguesa. IILP. Em 2011 foi eleita Presidente da Associação Brasileira de Fraseologia. Na UnB atua na área de formação de professores, ministra aulas de russo nos cursos de extensão e já participou em vários projetos internacionais de formação de professores de PLE, como o PROFIC (Programa de Formação Continuada de Professores de Português Língua Estrangeira) e o POLH (Programa de Formação de Professores de Português - Língua de Herança) em vários países (México, Argentina, Paraguai, Estados Unidos, Uruguai, Suíça, Cuba, Colômbia, Espanha, Equador, dentre outros). É colaboradora externa do Grupo de pesquisa FRASEONET da Universidade de Santiago de Compostela, a convite da coordenadora do projeto Profa. Dra. Maria Isabel Gonzalez del Rey.

Referências

1. KLARE, Johanne. Lexicología e fraseología no português moderno. In: **Revista de Filología Románica**, 11.1. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid, 1986, pp. 355-360.
2. ORTIZ ALVAREZ, Maria Luisa. **Tendências atuais na pesquisa descritiva e aplicada em Fraseologia e Paremiologia**. Campinas: Pontes, 2012.
3. TRISTÁ PEREZ, Antonia Maria. **Fraseología y contexto**. La Habana. Ciencias Sociales, 1988.